

Indice

	Págs.
<i>Preámbulo</i>	9
1. LOS RITOS EN UNA SOCIEDAD TECNICA	17

Los ritos vivos son maneras de celebrar (es decir, de vivir intensamente) las tensiones, las alegrías y los conflictos de la existencia; dichas tensiones son hasta tal punto profundas que sólo un lenguaje sobredeterminado, ritual, gestual y poético puede expresar algo de ellas, mientras que el habitual lenguaje unívoco de la racionalidad resulta inútil al respecto.

— La crisis de los ritos. — Más allá de lo racional: los ritos, expresión de tensiones existenciales. — La eficacia de las celebraciones. — Más allá de los lenguajes unívocos. — Un lenguaje plurívoco. — El mito de la espontaneidad. — La evolución del sentido de los ritos. — Ritos y relaciones sociales. — Ritos y transgresiones sociales. — Tradiciones y «pasos». — Los ritos en una sociedad científico-técnica. — Los «avatares» de los ritos cristianos y de las religiones populares. — Lo que está en juego en las celebraciones rituales. — Los administradores de los ritos y su regulación.

2. LOS SACRAMENTOS CRISTIANOS Y LOS CONFLICTOS DE LA SOCIEDAD	53
--	----

Los ritos de la comunidad cristiana han sido denominados «sacramentos» y manifiestan todos ellos el don gratuito de Dios en un mundo marcado por el mal. Los sacramentos, pues, son ritos que hacen real para la gente el amor incondicional y liberador de Dios. Tienen su origen en la vida y en las acciones de Cristo y son celebrados y reconocidos por la totalidad de la comunidad cristiana, es decir, por la Iglesia.

Puesto que son signos, reciben su significación, en parte, de la cultura; no es posible, por tanto, describirlos de una vez por todas ni hacer una teoría sobre ellos con independencia de la historia.

Las tradiciones sacramentales desvelan su significado cuando se reflexiona sobre las tensiones y conflictos sociales que los sacramentos pueden celebrar; cuando los sacramentos se convierten en un medio de «hacer moral» o se dirigen únicamente a los individuos, lo que hacen es servir a las ideologías dominantes y pervertir el mensaje liberador del Evangelio.

— Los ritos de la Iglesia. — Los ritos que fundamentan la comunidad eclesial. — Ritos instituidos por Jesucristo. — Ritos instituidos por la praxis liberadora de Jesús. — Signos eficaces. — ¿Son necesarios los sacramentos? ¿Cuándo son válidos? — Conclusiones.

3. FESTEJAR LAS DECISIONES QUE COMPROMETEN LA VIDA Y LA MUERTE 71

Es importante que las comunidades celebren su existencia, en la cual (siguiendo a Jesús, confiando en el Padre, compartiendo fraternalmente, frente a lo desconocido que nos reservan el futuro, los conflictos y la muerte, y frente a las tensiones personales y sociales), los humanos dicen: «He aquí mi cuerpo, he aquí mi vida entregada por vosotros». Esto es lo que celebra la Eucaristía al recordar la pasión y la liberación de la humanidad en Jesús y al compartir su cuerpo y su sangre.

— Los relatos fundantes de la Eucaristía. — La muerte de Jesús y nuestra época. — ¿Por qué murió Jesús? — La Eucaristía es algo más que compartir. — La Eucaristía interpela. — Las celebraciones y su contenido. — Conclusión: las perversiones de la Eucaristía y la Eucaristía como criterio ético.

4. EL BAUTIZADO: ¿OPRIMIDO O MIEMBRO DE UNA COMUNIDAD LIBERADORA? 93

Frente a un nuevo miembro —especialmente si se trata de un niño—, las comunidades experimentan la tensión entre, por una parte, la sociedad opresora (simbolizada por el concepto de pecado original) y, por otra, la comunidad de amor que se espera poder ofrecer al nuevo miembro. El bautismo celebra esta tensión y proclama la esperanza en que el amor de Dios podrá ser efectivamente manifestado al nuevo miembro por una comunidad de amor. Bautizar en el nombre de Dios significa también que ningún ser o grupo humano puede apropiarse del bautizado, porque éste pertenece a Dios, que le quiere libre.

— Las tensiones humanas que subyacen al bautismo. — El misterio del mal y la esperanza. — La comunidad del Reino. — El bautismo como representación del «paso». — La acción de una comunidad. — Bautizado en el nombre de Dios, exclusivamente. — Celebrar la esperanza en una sociedad opresora. — Las solidaridades de la comunidad. — Una luz en el mundo. — Las perversiones del bautismo.

5. LA TOMA DE LA PALABRA 107

Al acoger a un nuevo miembro (y es lo que ocurre con los jóvenes que llegan a la edad adulta), las comunidades suelen dudar entre dos actitudes: la asimilación y sometimiento del nuevo miembro al orden del grupo, o la toma en serio de su novedad. El sacramento de la confirmación, cuando no es objeto de recuperación por parte de las ideologías del «compromiso», puede celebrar la tensión de la comunidad que desea tomar en serio al nuevo miembro, porque ha recibido el Espíritu de Dios y Este se expresa en él. En estas perspectivas, el sacramento de la confirmación adquiere una especial significación en una sociedad que tiene dificultades para tomar en serio a los jóvenes.

— La crisis del sacramento de la confirmación. — Tensiones de cara al nuevo miembro. — Celebrar la palabra nueva en la comunidad. — Tomar en serio al Espíritu, que habita en cada uno. — Celebrar el acceso a la edad adulta. — ¿Cuándo «confirmar» a los jóvenes? — El don de Dios en la confirmación. — Para una auténtica fiesta del acceso a la edad adulta. — Conclusión.

6. LA FIESTA DEL PERDON EN MEDIO DE LOS CONFLICTOS 119

En un mundo caracterizado por las organizaciones y las mutuas relaciones, los seres humanos tropiezan y chocan entre sí; es por eso por lo que no existen relaciones profundas en las que la petición (del perdón) no tenga verdadero sentido. El sacramento celebra el perdón pedido y recibido, testimonio del perdón total de Dios. El perdón no suprime el conflicto ni supone necesariamente la reconciliación; por eso la expresión «sacramento de la reconciliación» resulta ambigua.

— La condición humana está llena de tropiezos. — Las transgresiones. — La dinámica de las transgresiones. — El pecado. — Una noción histórica de los pecados. — El perdón. — ¿Qué es un pecado? — La celebración del perdón. — La «penitencia».

7. EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO 143

También la institución del matrimonio expresa una tensión y un conflicto que se da en la sociedad: de una parte, es el lugar por excelencia del sistema social, con todo lo que puede vehicular de opresión económica, política y cultural; de otra, puede ser el lugar de la ternura y del

encuentro en la esperanza y en el perdón. El sacramento del matrimonio celebra esta tensión y proclama la esperanza de los cristianos en que la muy humana institución social que es el matrimonio pueda expresar la imagen del amor de Dios a su pueblo.

— El matrimonio como institución social y sus ambigüedades. — Las instituciones familiares occidentales. — ¿Cómo celebrar la dimensión social del matrimonio? — El matrimonio como sacramento. — Pecado y salvación en las instituciones familiares. — La cuestión de la fidelidad. — Las perversiones del sacramento del matrimonio.

8. AFRONTAR Y CELEBRAR LA CUESTION DEL PODER 159

El poder introduce una tensión en toda comunidad: ¿será opresor o permitirá el amor y la liberación que vienen de Dios? Es la expresión de esta tensión lo que da sentido al sacramento del orden, mediante el cual la comunidad da mandato a sus ministros y reconoce que Dios es Padre y que los hombres son hermanos y hermanas.

— El problema del poder en un grupo. — La institución del poder. — Los ministerios. — La Iglesia y sus ministros. — Los obispos y los sacerdotes. — La ordenación, celebración de las tensiones del poder. — El ministerio de las celebraciones sacramentales.

9. AFRONTAR LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE 177

Frente a la enfermedad y la muerte, los hermanos se enfrentan al término de su existencia, experimentando temor y esperanza. Celebrar en comunidad esta tensión tiene sentido; y éste es precisamente el del sacramento de la unción de los enfermos.

— Celebrar el encuentro con la enfermedad y la muerte. — Hablar con serenidad de la enfermedad y la muerte. — Frente a la separación y a la pérdida inminentes. — La libertad de quienes hacen frente a la muerte. — Hacer frente a lo que ya no podrá concluirse. — Vivir juntos el final de una vida. — Un sacramento que es preciso celebrar con sensibilidad. — Las exequias.

Conclusión: DEJAR VIVIR A LOS SACRAMENTOS 189

Apéndice: Fiestas, conflictos, ambigüedades, ternura 193